

**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
Sede – Ecuador**

**Programa en Políticas Públicas y Gestión**

**PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN  
COTOPAXI. ANÁLISIS CRÍTICO  
SOBRE SU CONSTRUCCIÓN EN LA  
ÚLTIMA DÉCADA.**

**Director: Dr. Santiago Ortíz C.  
Lector: Dra. Carmen Martínez N.  
Lector: Dr. Eduardo Kingman  
Autor: Oscar Barba Bolaños  
Quito, enero 2006**

## **ÍNDICE GENERAL**

CARÁTULA	1
DEDICATORIA	2
ÍNDICE GENERAL	3
SÍNTESIS DEL CONTENIDO	6
JUSTIFICACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11

## **I MARCO TEÓRICO**

1.1 Contexto Continental	12
1.2 Trayectoria histórica de la participación	13
1.3 Entendiendo la participación en virtud de paradigmas	15
1.4 Debate en torno a la semántica del término	17
1.5 Paradojas de la participación	20
1.6 Precizando los conceptos descritos	21
1.7 Enfoques de participación	33
1.8 Debate en torno de la participación	34
1.9 La participación en nuestro país	41
1.10 Marco Jurídico	41

## **II EL CONTEXTO**

2.1 Aspectos Generales de la Provincia de Cotopaxi	44
2.1.1 Datos Geográficos	44
2.1.2 Límites	45
2.1.3 Relieve e Hidrografía	46
2.1.4 Clima	47
2.1.5 Recursos Naturales	47
2.1.6 Vías de Comunicación	49
2.2 Historia	49
2.3 La pobreza	51
2.4 Cultura y Organización	53
2.5 División Político-Administrativa	54

### **III EL ACTOR: EL MOVIMIENTO INDÍGENA Y CAMPESINO DE COTOPAXI (MICC). HISTORIA ORGANIZATIVA.**

3.1 Aproximación al autor	58
3.1.1 Historia	58
3.1.2 Cultura	64
3.2 Proceso Organizativo	68
3.2.1 Introducción	69
3.2.2 Los inicios del proceso	69
3.2.3 Las manos amigas	70
3.2.4 Los primeros asistentes	71
3.2.5 Los temas de importancia bajo discusión	72
3.2.6 Los obstáculos enfrentados	72
3.2.7 Una historia de lucha	73
3.2.8 Nacen las protestas	74
3.2.9 Cambio de nombre y primeros levantamientos	75
3.2.10 Avances del proceso	75
3.2.11 El Levantamiento de 1990	76
3.2.12 Los años recientes y última denominación del Movimiento	77

### **IV MICC: DINÁMICA DE PARTICIPACION**

4.1 Principios filosóficos y objetivos del MICC	80
4.2 Instancias, autoridades y mecánica participativa	82
4.3 Competencias de los autogobiernos indígenas	88
4.4 Manejo de conflictos	89
4.5 La rendición de cuentas	91

### **V LOS HALLAZGOS**

5.1 El MICC: un verdadero actor social	93
5.2 Hitos precursores del MICC	97
5.2.1 Relación MICC - Iglesia	98
5.2.2 Relación MICC - OSGs	99
5.2.3 Relación MICC - El problema de la tierra	100

5.2.4 Relación MICC - FODERUMA	101
5.2.5 Relación MICC - ONGs	101
5.2.6 Relación MICC - Radio Latacunga	102
5.3 La gestión política en el MICC	104
5.3.1 Transparencia y candidaturas	104
5.3.2 Acceso al poder	106
5.3.3 Poder Local	107
5.4 Tipología de participación del MICC	108

## **VI GOBIERNOS LOCALES PARTICIPATIVOS**

6.1 Consejo Provincial de Cotopaxi	110
6.1.1 Antecedentes	110
6.1.2 Actores	112
6.1.3 Dinámica participativa	113
6.1.4 Tipología de Participación	115
6.2 Municipio de Saquisilí	115
6.2.1 Aspectos generales de Saquisilí	116
6.2.2 Antecedentes	119
6.2.3 Los actores	121
6.2.4 Dinámica participativa	125
6.2.5 Tipología de Participación	127
6.3 Situación en el Municipio de Latacunga	129

CONCLUSIONES	135
--------------	-----

RECOMENDACIÓN	140
---------------	-----

BIBLIOGRAFIA	141
--------------	-----

ANEXOS	148
--------	-----

Anexo 1	148
---------	-----

Anexo 2	149
---------	-----

Anexo 3	151
---------	-----

## II EL CONTEXTO

### 2.1 ASPECTOS GENERALES DE LA PROVINCIA DE COTOPAXI

Fecha de creación:

1 de abril de 1851

Capital:

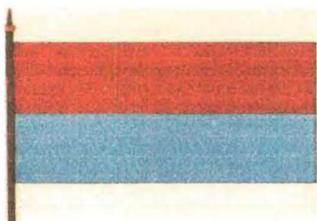
Latacunga, fundada en 1534

Superficie:

5.956 km<sup>2</sup>.



Fuente: [www.edufuturo.com](http://www.edufuturo.com), 2003



#### 2.1.1 DATOS GEOGRÁFICOS

El territorio de la provincia de Cotopaxi ocupa la cuarta hoya desde el norte, denominada la Hoya Central Oriental del Patate. Se encuentra limitada al norte por el nudo de Tiopullo y la hoya cuenta con extensos valles y páramos. Se extiende desde los 78 grados y 23 minutos en la parte oriental hasta los 79 grados y 20 minutos en el sector occidental, en la longitud de Greenwich; en sus extremos desde 0 grados y 20 minutos hasta 1 grado y 12 minutos de Latitud Sur. La cordillera luce altas cumbres nevadas como el Cotopaxi, Los Ilinizas y el Quilindaña. En el oriente, al pie del Quilindaña reposa la laguna de Yuracocha y cerca de Salcedo, al sur, la laguna de Yambo, que puede divisarse desde la carretera Panamericana. Cerca del Cotopaxi están los páramos de Chalupas, Pasanche, Langoa, Baños, Salayambo y Mulatos. En la cordillera Occidental se encuentra el volcán Quilotoa (inactivo), en su cráter está la laguna del mismo nombre cuyas aguas son ricas en minerales. En el ramal Oriental se encuentran los Llanganates y en el otro extremo las elevaciones de Chugchilán y el ramal de Sigchos.

### **2.1.2 LÍMITES**

**NORTE:** Cerro Rumiñahui hasta las faldas del norte de los Ilinizas; continúa desde los orígenes del río Sarapullo aguas abajo hasta la confluencia con el río Toachi y San Pablo en Alluriquin, donde limita con la provincia de Pichincha.

**SUR:** Desde la confluencia de los ríos Calaba y Sillagua hasta la confluencia con el río Las Juntas y Piñanatu; continúa hasta el Cerro Milín, cruza los cerros Cóndor Armina hasta la quebrada Sánchez, de ahí hasta el río Yanayacu en la zona de Guapante, que limita con las provincias de Bolívar y Tungurahua.

**ESTE:** Río Yanayacu, hacia el norte por los cerros Verde Pifo, Danta Sirina hasta las confluencias de Tollín y río Tambío, tras las faldas del volcán Cotopaxi, hasta el Cerro Rumiñahui que limita con la provincia de Napo.

**OESTE:** Desde la zona de Alluriquin hasta las nacientes del río Toachi, desde ahí hasta el río Quindigua. Aguas abajo hasta la confluencia de los ríos Calope y Guapara hasta el Sillagua que es el límite entre las provincias de Pichincha y Los Ríos.

## **AREA POR CANTONES**

Latacunga	1506	Km2
La Maná	663	Km2
Pangua	721	Km2
Pujilí	1308	Km2
Salcedo	433	Km2
Saquisilí	150	Km2
Sigchos	1175	Km2
Total provincial	5956	Km2

Fuente: INFOPLAN, edufuturo.com, Atlas Multimedia del Ecuador. Instituto Geográfico Militar.

De los 7 cantones antes mencionados, 4 se ubican en la Sierra (Latacunga, Pujilí, Saquisilí y Salcedo), Sigchos comparte territorios entre la región serrana y la ceja de montaña de la cordillera occidental y 2 cantones (La Maná y Pangua), ubicados en la zona occidental de la provincia, pertenecen a la zona subtropical y están articulados a la región Costa. Existen 45 parroquias, 33 rurales y 12 urbanas.

### **2.1.3 RELIEVE E HIDROGRAFÍA**

La hoya central oriental de Patate, en la que se encuentra esta provincia, limita al norte con el nudo de Tiopullo y con las alturas de Casahuala al suroeste. Existe valles y páramos como los de Sigchos, Mulaló, Pastocalle y Mulatos, que modelan su orografía, en donde se imponen la majestuosidad del Cotopaxi (5.897 m.) considerado el volcán activo más alto del mundo, Illiniza Norte (5.126 m.), Illiniza Sur (5.248 m.), Putzalahua (3.512 m.) y Quilotoa (3914 m.).

Si comentamos acerca de la red hidrográfica, el principal río de la provincia de Cotopaxi es el Cutuchi y el sistema se complementa con otros ríos: el Yanayacu, Nagsiche, Chalupas, Illuchi, Patoa, Pumacunchi, Quindigua, Cutuchi, Toachi, Yanayacu, Nagsiche, Chalupas, Illuchi, Patoa, Pumancunchi, entre otros. La provincia también es rica en fuentes de agua mineral y las encontramos en San Felipe, Pitigua y San Martín; y las aguas termales de Aluchan y Nagsiche. (Tomado de Honorable

Consejo Provincial de Cotopaxi. Plan Participativo de Desarrollo de Cotopaxi. Cotopaxi, 2002, Atlas Multimedia del Ecuador. Instituto Geográfico Militar).

#### **2.1.4 CLIMA**

Los climas son muy diversos: un espectro amplio que va desde el cálido al gélido, así este último lo encontramos en las altas cumbres a los 4.500 metros sobre el nivel del mar, páramo en las altas mesetas, mesotérmico seco en los valles, mesotérmico húmedo y semihúmedo, y tropical monzón en las partes bajas y hacia la costa. La temperatura parcial oscila entre los 15°C. y los 17°C. La temporada de invierno inicia en la costa por febrero para culminar en mayo. Mientras que en la sierra la temporada invernal no tiene fecha fija, pero la presencia de lluvias de noviembre a enero es notoria. Los fuertes vientos comienzan a partir de los meses de junio, julio y agosto. (Tomado de Honorable Consejo Provincial de Cotopaxi. Plan Participativo de Desarrollo de Cotopaxi. Cotopaxi, 2002, ExploRed-Ecuador-Online: [www.explored.com.ec/ecuador/cotop.htm](http://www.explored.com.ec/ecuador/cotop.htm))

#### **2.1.5 RECURSOS NATURALES<sup>1</sup>**

Los recursos naturales en Cotopaxi son abundantes. La amplia gama de climas que posee ofrece diversidad de productos, los suelos son humíferos, calcáreos, arcillosos, la flora es rica. Una gran riqueza significa sus bosques. El parque nacional salvaguarda las reservas ecológicas de la zona, existen millares de pinos. El árbol de molle es el símbolo de la provincia y existen variedades de cipreses, nogales, alisos, arrayanes. En la zona subtropical se explota el caucho, laurel, tagua, roble, guayacán.

#### **MINAS**

---

<sup>1</sup> Los datos consignados en este tema fueron tomados de: Honorable Consejo Provincial de Cotopaxi. Plan Participativo de Desarrollo de Cotopaxi. Cotopaxi, 2002. (PPDC) Explored - Ecuador On Line -- Cotopaxi en: <http://www.explored.com.ec/ecuador/cotop.htm>, Atlas multimedia del Ecuador. Instituto Geográfico Militar.

A pesar de que la provincia es muy rica en minerales no ha existido una política de explotación adecuada, tal es así que hasta mediados de la década del ochenta no se encontraba registrado ningún establecimiento minero; posteriormente el Instituto Ecuatoriano de Minería ha registrado depósitos de metales preciosos, de otros metales y no metales y numerosas canteras. Existen yacimientos de salitre, calizas, arcilla, carbonatos, piedra pómez. Esta última es abundante y se la aprovecha sin ningún criterio técnico.

## **PESCA Y FUENTES DE AGUA MINERALES**

Las zonas subtropicales y tropicales como Pangua, Moraspungo, Pucayacu, La Maná y Salcedo albergan ríos y lagos que se constituyen un apreciable recurso para la pesca comercial y deportiva. La provincia es rica en fuentes de aguas minerales. A orillas del río Pumacunchi en Latacunga existen las fuentes de San Felipe y La Imperial.

## **AGRICULTURA Y GANADERÍA**

El valle de Latacunga posee un magnífico suelo apto para la producción agrícola de cebada, trigo, maíz, legumbres, hortalizas y frutas; mientras que el sector occidental es propicio para el cultivo de banano, caña de azúcar y varios productos tropicales. La riqueza forestal es considerable, pues existen áreas boscosas compuestas de nogal, aliso, laurel, roble, entre otros.

En Cotopaxi –una provincia serrana típica- tiene mucha importancia el minifundio y las grandes explotaciones. La ganadería es una de las más importantes del país. Se destaca el ganado ovino y vacuno, que mantiene una importante producción de carne, leche y sus derivados. La ganadería lechera se desarrolla especialmente en las haciendas situadas al norte de la provincia: San Agustín, La Avelina, San Sebastián, Pilacoto, San Mateo, San Pedro. El crecimiento ganadero se debe especialmente a los buenos pastos y a la mayor eficiencia productiva. El cultivo agrícola más importante es de papas especialmente en las haciendas del páramo sur-oriental, Cusubamba y sector de

Salcedo. La sigue en importancia la producción de yuca, cebollas, aguacate, cebada, naranja, maíz, haba, fréjol y caña para otros usos.

## **INDUSTRIA**

Las principales ramas industriales instaladas en la provincia son las siguientes: Alimentos y bebidas, tabaco, manufacturas metálicas, maquinaria y equipo, industrias del mueble y de la madera. La mayoría de ellas están ubicadas al norte, junto a la carretera Panamericana.

## **ARTESANÍAS**

En la provincia trabaja una numerosa clase artesanal. Las ramas más importantes son: zapatería, costura, carpintería, hojalatería, talabartería, cerámica, tejeduría. El trabajo se realiza habitualmente en familia y los ingresos son redondeados mediante actividades agrícolas menores. En las proximidades de Guaytacama hay artesanos que se dedican a la elaboración de "tazas" y esteras de totora. La Victoria, zona cercana al cantón de Pujilí, tiene una pujante producción de artículos relacionados a la cerámica. Los productos artesanales son exhibidos en las distintas ferias de la provincia.

### **2.1.6 VÍAS DE COMUNICACIÓN**

La carretera Panamericana es el eje de comunicación, esta vía une Lasso, Latacunga y Salcedo. Existen además: la carretera Latacunga-Pujilí-Zumbahua-La Maná, en dirección a Quevedo y la carretera El Corazón-Zumbahua; arterias que se complementan con otros caminos de menor orden. La terminal aérea internacional de Latacunga ofrece servicios para pasajeros y carga, siendo aeropuerto alternativo de la ciudad de Quito.

## **2.2 HISTORIA**

Conocida como la provincia de León hace mucho tiempo atrás. Su territorio fue

habitado por algunas parcialidades indígenas que ingresaron al territorio en eventos migratorios. Max Uhle, Jacinto Jijón y Zúñiga, entre otros arqueólogos coinciden que el grupo humano que pobló este lugar fue la protopanzalea de descendencia chibcha. La fundación española se atribuye al Capitán Antonio Clavijo en 1599. La provincia de Cotopaxi “se fundó como tal el 1º de abril de 1851”<sup>2</sup>, en aquel tiempo estaba formada por dos cantones: Latacunga (capital) y Ambato; en octubre del mismo año, como homenaje al filántropo latacungueño Dr. Vicente León se cambia su denominación a provincia de León. El siguiente año se incorpora Pujilí, como otro cantón de la joven provincia. El Gral. latacungueño Alberto Enríquez Gallo en el año de 1938 regresa a la provincia a su nombre original (Cotopaxi).

El 3 de julio de 1860, en el gobierno de García Moreno, se funda la provincia de Ambato (actualmente Tungurahua). Posteriormente, “a la provincia de León se fueron incorporando nuevos cantones”<sup>3</sup>, así: Salcedo (19 de septiembre de 1919), Pangua (31 de mayo de 1938), Saquisilí (18 de octubre de 1943), La Maná (24 de abril de 1986), y Sigchos (4 de agosto de 1992). Quedando la provincia de Cotopaxi en la actualidad conformada por 7 cantones: Latacunga, Pujilí, Salcedo, Pangua, Saquisilí, La Maná y Sigchos.

Paúl García, distinguido historiador latacungueño, en la obra citada, examina distintas versiones sobre la fundación de Latacunga, en este sentido explica que Eduardo Paredes, otro historiador latacungueño, manifiesta que Latacunga (capital de la provincia de Cotopaxi) fue fundada el 27 de octubre de 1584 por el español Juan Antonio de Clavijo. (Páginas de Latacunga. Latacunga 1986). Por otro lado se menciona también que Latacunga tuvo una fundación indígena, realizada por Huayna Cápac, no se tiene registros sobre la fecha. (Dr. Aníbal Torres. Fundación de Latacunga. Quito. 1993 SAG). El dato del historiador Paredes también lo anotaría el latacungueño Samuel Poveda Tovar en un folleto publicado hace 70 años (Album de vistas de la ciudad. 11 de noviembre de 1934), en el que indica que se fundó bajo la advocación de San Vicente Mártir, con 11 pueblos dependientes de este centro, en el mismo lugar de la población indígena. García también cita al jesuita Juan de Velasco, quien cree que la fundación

---

<sup>2</sup> GARCIA, Paúl. La provincia Cotopaxi. Latacunga, diciembre, 2004: Pág.1. Sitio: [www.lagaceta.com](http://www.lagaceta.com)

<sup>3</sup> GARCIA. Op. Cit. Pág. 1

española se realizó sobre la ciudad indiana hacia 1534, y que hacia 1539 Gonzalo Pizarro la formalizó (Historia Antigua. CCE Quito 1978). Por desgracia no existiría ningún documento que pruebe la aseveración del padre Velasco.

## 2.3 LA POBREZA

Cotopaxi es una de las provincias más pobres<sup>4</sup> del Ecuador, después de Bolívar y Loja. Se estima que el 83% de la población son pobres y de estos el 44% son indigentes (SISSE 3.0). Esta provincia supera la media de pobreza en el país que es del 58%, concentrándose justamente en las zonas rurales. Se calcula que el 87% de la población rural y el 79% de la población urbana son pobres. Las parroquias rurales de mayor pobreza son las de población indígena, ya que los pobres superan el 95% respecto del total. Así, tenemos a Guangaje, Zumbahua e Isinlivi, parroquias cuya población es casi totalmente indígena. (Cfr., SISSE 3.0). A nivel de cantones, “Sigchos es el tercer cantón más pobre del país”<sup>5</sup>, seguido por La Maná (décimo cuarto lugar) y por Pangua (vigésimo puesto).

Los grupos más vulnerables serían los siguientes: los campesinos sin tierra, los niños, las mujeres jefas de familia y los campesinos. La característica similar de estos grupos es la carencia de servicios básicos, tales como educación, salud, infraestructura social y herramientas de trabajo.

---

<sup>4</sup> Los economistas, se refieren casi exclusivamente a los ingresos, al consumo y al bienestar humano (con restricciones), como elementos para entender y medir la condición de pobreza y bienestar; por lo que el bienestar económico estaría en función de si una persona tiene suficientes ingresos para alcanzar un nivel básico de consumo. Otros atisban la pobreza como una función de la falta de capacidades individuales (educación o la salud), para llegar a un nivel básico de bienestar. Especialmente los sociólogos y antropólogos ligan el tema de la pobreza con factores sociales, políticos y de comportamiento. En el presente trabajo coincidimos que: *“la pobreza es un fenómeno multidimensional, definido como la insatisfacción o privación de las capacidades básicas, es decir, la imposibilidad de vivir una vida mínimamente decente”* (Sen, 1995). Puntualizamos, que la desigualdad y la pobreza son problemas distintos, pero íntimamente relacionados; estamos convencidos que otro sistema de distribución social podría erradicar la pobreza, incluso sin una expansión de las capacidades productivas de un país: los economistas ortodoxos hablan de exclusivamente agrandar el pastel como requisito sine qua non para combatir la pobreza. Técnicamente nos adherimos a la metodología de la “pobreza por resultados”, que contempla dos posibles métodos: ingreso o consumo, llamado también indirecto y el de las necesidades básicas insatisfechas o directo. Es decir, se mide las carencias en la satisfacción de las necesidades básicas de una persona o de un hogar otorgando mayor peso a las necesidades materiales

<sup>5</sup> Honorable Consejo Provincial de Cotopaxi. Plan Participativo de Desarrollo de Cotopaxi. Cotopaxi, 2002.

<b>DESIGUALDAD Y POBREZA</b>	<b>Medida</b>	<b>Porcentaje</b>
Pobreza por NBI	% (población total)	75,9
Pobreza extrema por NBI	% (población total)	45,5
Personas que habitan viviendas de caract. físicas inadecuadas	% (población total)	27,5
Personas que habitan viviendas con servicios inadecuados	% (población total)	66,9
Personas que habitan viviendas con alta dependencia económica	% (población total)	4,8
Personas en hogares con niños que no asisten a la escuela	% (población total)	11,2
Personas en hogares con hacinamiento crítico	% (población total)	37,1
Incidencia de la pobreza de consumo	% (población total)	82,9
Incidencia de la extrema pobreza de consumo	% (población total)	43,6
Brecha de la pobreza de consumo	% (línea de pobreza)	40,7
Brecha de la extrema pobreza de consumo	% (línea de extrema pobreza)	15,6
Índice de desarrollo humano	Índice (base 100)	61
Índice de pobreza humana	Índice (base 100)	27,6

Fuente: SIISE. 3.5

### **POBREZA E INDIGENCIA POR CANTONES**

<b><u>CANTONES</u></b>	<b><u>% POBREZA</u></b>	<b><u>% INDIGENCIA</u></b>
Latacunga	77	35
La Maná	86	47
Pangua	85	48
Pujilí	83	51
Salcedo	80	37
Saquisilí	76	40
Sigchos	90	60

Cotopaxi	80	42
País	61	21

Fuente: INFOPLAN 2000

## 2.4 CULTURA Y ORGANIZACIÓN

Existen tres lugares culturalmente diferenciados, cada uno con sus propias costumbres, idioma, vestimenta, símbolos, cosmovisión. Distinguimos a La Maná y Pangua en la costa, las diferentes comunidades de la zona alta y de los valles de la sierra y los centros urbanos. Pero el continuo flujo migratorio de un sector a otro convierte en interétnicos a dichos espacios –aunque social y geográficamente están delimitados–. La diversidad se evidencia especialmente cuando se realizan fiestas patronales, religiosas o patrias, siendo la Banda de Pueblo el característico símbolo festivo de la provincia. En la zona occidental son importantes las fiestas de Corpus Christi, la Noche Buena y los Tres Reyes; en la zona oriental y del bajío la fiesta del Niño de Isinche y la Mama Negra –fiesta de la reciprocidad mediante las jochas–, celebrándose simultáneamente tanto en el centro urbano como en la zona rural. En la zona costeña, el ambiente festivo esta en estrecha relación al calendario religioso.

Mayoritariamente, los habitantes de la zona urbana se agrupan en torno a organizaciones de carácter sectorial –gremios– que persiguen fines específicos que responden a necesidades puntuales, por lo que su peso político es mínimo. La sierra rural estructura su organización alrededor del cabildo, órgano de representación a nivel comunal, célula a partir de la cual se han desplegado procesos socio-organizativos de grandes proporciones. Las comunidades situadas alrededor de Pujilí, Guaitacama, Saquisilí, Salcedo, Mulaló, Tanicuchí, etc. por gozar de un mayor nivel de acceso a los medios de comunicación han tenido la posibilidad de relacionarse con la sociedad nacional. Se dedican a las actividades agrícolas y la artesanía, destacándose especialmente la alfarería, cerámica, cestería de carrizo y totora. Normalmente ya no hablan el quichua, cambio provocado por el contacto con la cultura mestiza.

Las comunidades de páramo, que practican la reciprocidad al interior de su organización, “son las que conservan una mayor identidad cultural”<sup>6</sup>, mantienen el vestido indígena y generalmente son quichua hablantes. Podemos mencionar a las de Zumbahua, Guangaje, Guayama, Moreta, Apahua, Maca Grande, Tigua, Salamalag, Cachi, Jigua, Cusubamba, Allpamalag, etc. A pesar de la mala calidad de la tierra su forma de vida básicamente deviene de la agricultura, actividad que conserva los patrones antiguos; además se dedican a otras tareas como la cría de ovejas, labores artesanales de pintura sobre cuero de borrego y la fabricación de cestas de paja.

El Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC) –a nivel organizativo– es una de las organizaciones más fuertes. Pertenece a la Ecuador Runacunapac Riccharimui (ECUARUNARI) y a la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador. El MICC ha protagonizado un rol crucial en el proceso organizativo nacional en los últimos levantamientos indígenas. Electoralmente, ha planteado una de las estrategias más brillantes de toda la Sierra, pues a través del partido político Pachakutik, se convierte en la primera fuerza electoral de la provincia. En 1996 accede a la Alcaldía de Saquisilí; en 1997, un representante de sus filas participa en la Asamblea Nacional Constituyente; en el año 2000, el MICC consigue una nueva Alcaldía en el Municipio de Sigchos y accede a la Prefectura Provincial. Siempre ha mantenido una de las tres diputaciones asignadas a la provincia. Actualmente el Movimiento cuenta con 15 Concejales Municipales, 2 Consejeros Provinciales y el 30% de las representaciones en las Juntas Parroquiales.

## **2.5 DIVISION POLÍTICO–ADMINISTRATIVA**

La provincia de Cotopaxi tiene 7 cantones, con 45 parroquias divididas en 33 rurales y 12 urbanas. Las parroquias están conformadas en total por 861 comunidades, barrios o recintos, de los cuales el 42% tienen vida jurídica.

<b>Cantones</b>	<b>Parroquias</b>	<b>Comunas</b>	<b>Población</b>
Latacunga	15	282	143979

<sup>6</sup> BENITEZ, Lilyan y GARCES Alicia. Culturas Ecuatorianas Ayer y Hoy. Ediciones Abya-Yala, 5.-edición, Quito, 1990: Pág. 165

<b>Cantones</b>	<b>Parroquias</b>	<b>Comunas</b>	<b>Población</b>
La Maná	4	78	32115
Pangua	4	87	19877
Pujilí	7	164	60728
Salcedo	7	164	51304
Saquisilí	4	61	20815
Sigchos	5	79	20722

**TOTAL** **349540**

FUENTE. PPDC y SISSE 3.5

## **PRINCIPALES AUTORIDADES DE LA PROVINCIA**

Prefecto Provincial

César Umaginga Guamán (MUPP-NP)

Alcalde del Cantón Latacunga

José Rubén Terán Vásconez (PSC)

Alcalde del Cantón Pangua

Alfonso Luis Benítez Villacreses (PSC)

Alcalde del Cantón Pujilí

Luis Marcelo Arroyo Ruiz (ID)

Alcalde del Cantón Salcedo

Remigio Guillermo Pacheco Parreño (DP-UDC)

Alcalde del Cantón Saquisilí

Antonio Llumitasig José (MUPP-NP)

Alcalde del Cantón La Maná

Gustavo Rodrigo Armas Cajas (MICLD)

Alcalde del Cantón Sigchos

Hugo Enrique Argüello Navarro (MUPP-NP)

## **PRINCIPALES INDICADORES**

### **PROVINCIA DE COTOPAXI**

<b>Sector / Indicador</b>	<b>Medida</b>	<b>Fuente</b>	<b>Año</b>	<b>Habitantes</b>
Población	Número	Censo	2001	349540
Pob. – hombres	Número	Censo	2001	169303
Pob. – mujeres	Número	Censo	2001	180237
		PRODEPINE	– 1995	
Est. Pob. Negra rural	% (pob. Rural)	SIISE	(est.)	0
		PRODEPINE	– 1995	
Est. Pob. Indíg rural	% (pob. Rural)	SIISE	(est.)	28,9
Pob. 0 a 5 años	Número	Censo	2001	50152
Pob. 6 a 11 años	Número	Censo	2001	52806
Pob. 12 a 17 años	Número	Censo	2001	47930
Pob. 18 a 24 años	Número	Censo	2001	44262
Pob. 65 años y más	Número	Censo	2001	26029
Indic. Feminidad	Muj.x 100 h.	Censo	2001	106,5
Dens. demográf.	Núm. / km2	Censo	2001	58,2
	T. 10000			
Tasa matrimonio	habitantes	INEC – SIISE	2000	89,1
	T. 10000			
Tasa de divorcio	habitantes	INEC – SIISE	2000	7,5

Fuente: SISSE. 3.5

### **PRINCIPALES INDICADORES DEL CANTÓN LATACUNGA**

<b>Sector / Indicador</b>	<b>Medida</b>	<b>Fuente</b>	<b>Año</b>	<b>Habitantes</b>
Población	Número	Censo	2001	143979
Pob. – hombres	Número	Censo	2001	69598
Pob. – mujeres	Número	Censo	2001	74381
	% (pob. Rural)	PRODEPINE	– 1995	
Est. Pob. Negra rural	Rural)	SIISE	(est.)	0
Est. Pob. indíg rural	% (pob. Rural)	PRODEPINE	– 1995	9,3

	Rural)	SIISE	(est.)	
Pob. 0 a 5 años	Número	Censo	2001	18355
Pob. 6 a 11 años	Número	Censo	2001	19802
Pob.12 a 17 años	Número	Censo	2001	18764
Pob.18 a 24 años	Número	Censo	2001	19921
Pob. 65 años y más	Número	Censo	2001	11029
Indic. Feminidad	Muj.x 100h	Censo	2001	106,9

Fuente: SISSE. 3.5

### III EL ACTOR: EL MOVIMIENTO INDIGENA Y CAMPESINO DE COTOPAXI.

#### 3.1 APROXIMACION AL ACTOR

##### 3.1.1 HISTORIA

Los estudiosos del tema aseveran que la presencia del hombre en la región andino-ecuatorial sudamericana “alcanzaría los 30 mil años de antigüedad”<sup>7</sup>. Los agroalfareros serían los protagonistas del acontecer cotidiano, en el Período Formativo (3500-500 a.C.), en lo que hoy es nuestro actual Ecuador. Existe limitada certidumbre respecto a ocupaciones más prematuras en la Hoya del Patate, las pocas investigaciones realizadas dan cuenta de algunos sitios correspondientes al Formativo Tardío (aproximadamente 640 a.C) identificados como de tradición Cotocollao. Al parecer, la presencia de asentamientos más importantes “se produciría a partir del Período de Desarrollo Regional (50 a.C)”<sup>8</sup>, tal es así que en el Período de Integración (entre 565 y 725 d.C) se encuentra una mayor densidad.

Las ocupaciones humanas en los dos últimos períodos citados, sugerirían la formación de una red dinámica de intercambios comerciales entre pueblos asentados en las estribaciones de la cordillera en la Costa y Amazonía, así como a lo largo del territorio interandino centro y norte. Esta facilidad de acceso a diferentes ecosistemas en corto tiempo, permitió la conformación de circunscripciones relativamente autónomas, vinculados entre sí a partir del intercambio de productos estratégicos entre distintas regiones. Tiempo de florecimiento de los denominados cacicazgos regionales, llamados así por el académico de la historia Jorge Salvador Lara. Cronológicamente nos situamos en un Período de Desarrollo Regional de las Culturas, el mismo que abarcaría desde 500 a. C. a 1000 d. C., apreciación ratificada por Ayala, quien indica que:

---

<sup>7</sup> GARCIA, Paúl. Latacunga y sus rasgos socioculturales. Latacunga, diciembre, 2004: Pág.1. Sitio: [www.lagaceta.com](http://www.lagaceta.com)

<sup>8</sup> TUCUMBI, Abelardo. Maravilloso Cotopaxi. Mimeo – Documento no publicado. Latacunga, 2004: Pág. 1

“hacia el año quinientos de nuestra era los arqueólogos detectaron un proceso sostenido de integración en las tierras del Norte Andino, pues las unidades políticas previas fueron consolidando confederaciones y alianzas de corte más estable entre ellas, constituyendo de esta forma los denominados cacicazgos o curacazgos de nivel local o supra local, que también han recibido el nombre de los señoríos étnicos”<sup>9</sup>.

Señoríos que fueron lideradas por el cacique o curaca, quien durante la época del incario mantuvo ciertos roles de control y especialmente como “centralizador de los recursos comunitarios”<sup>10</sup>, posteriormente se sujetarían a las instancias de la administración cuzqueña, es decir, se convierten en el puente entre el Estado y los aborígenes. Su posición legal como nobles indígenas equivaldría a la hidalguía en España. Encontramos ciertos apellidos importantes de Caciques que se repiten desde el siglo XVI hasta el XIX, uno muy representativo en Latacunga es el de los Hacho. Ciertos cacicazgos llegarían a convertirse en grandes unidades, alcanzando diferentes niveles de desarrollo político y económico. Los cacicazgos se constituyen a partir de alianzas guerreras “consolidadas mediante complejos sistemas de parentesco y pertenencia étnica”<sup>11</sup>, las fronteras serían difusas, pero existiría cierta estabilidad en las relaciones de las comunidades integradas en el señorío y entre los diversos cacicazgos.

Acorde al trabajo realizado por Jijón y Caamaño, sería el pueblo Panzaleo uno de los primeros grupos que habitó en la zona actualmente ocupada por la Provincia de Cotopaxi. Cabalmente, las investigaciones arqueológicas y etno-históricas del Período de Integración, permiten advertir la existencia de un curacazgo Panzaleo, cuyo ámbito se extendería al valle de Machachi, desde Alóag hasta las poblaciones más septentrionales de la actual Provincia de Cotopaxi. En razón de la dinámica de intercambio comercial el curacazgo Panzaleo habría entablado relaciones con otros grupos étnicos, que ocuparon tanto el altiplano como los flancos montañosos de las dos cordilleras. La región de Molleambato o Tiguahaló (actual Salcedo) estuvo ocupada por otro señorío de importancia: de los Atí o Hati, más vinculado con la temática Puruhá.

---

<sup>9</sup> AYALA, Enrique. Resumen de Historia del Ecuador. Biblioteca Digital Andina. Quito, 1999: Pág.22

<sup>10</sup> OBEREM, Udo. Sancho Hacho. Un Cacique Mayor del siglo XVI. Ediciones Abya-Yala, Quito, 1993: Pág. 5.

<sup>11</sup> AYALA. Op. Cit. Pág. 10

Ambos señoríos, fueron incorporados durante la ocupación Inca, a las estructuras administrativas y de poder incásicas.

Según el Padre Juan de Velasco, hacia el año 1000 el Reino de Quito agrupaba una cantidad mayor a 40 "provincias", además el jesuita indica que Latacunga -o Tacungase constituía con 16 tribus muy numerosas: Alaques, Callos, Cuzubambas, Mulahaloes, Mullihambatos, Panzaleos, Pilahaloes, Pujilés, Saquisilíes, Sigchos, Tanicuchíes, Tiopullos, Toacasos, Yanaconas y propios Latacungas. García en la obra antes citada, indica que la Cultura Panzaleo o Cara, se localiza cronológicamente en el período de Integración, otorgándole una antigüedad que parte de los 500 d. C. e indica que sus etapas (Panzaleo I, II y III) se encuentran en las provincias de Pichincha, Cotopaxi y Tungurahua.

Es indudable la presencia indígena en Latacunga pues los cacicazgos son numerosos, García enfatiza respecto al protagonismo socio-político del cacique Sancho Hacho de Velasco, descendiente de los incas, gran potentado, hombre influyente con los españoles y propietario de grandes extensiones de tierras en el centro-norte del Ecuador. Además, la presencia indígena en las mitas es innegable, ya que esta organización socio-económica existió desde la época de los incas, y que fue aprovechada por los colonos españoles ávidos de poder.

Hacia fines del siglo quince, los cacicazgos situados en el territorio actualmente ocupado por el Ecuador enfrentaron la conquista inca, quienes usaron una táctica combinada, por un lado se recurrió a las acciones militares y también por la alianza y transacción. Se sometió a los paltas y cañaris. La resistencia más encarnizada la encontró en Caranqui-Cayambe. También los incas incursionaron en la Costa, pero su control allí fue parcial. Es importante conocer que a finales del siglo XV se produjo en Latacunga una gran batalla campal, donde Pillahuasu combatió con cuanto guerrero pudo reunir (cañaris, puruhaes, panzaleos, quitus, caranquis, etc.) contra la invasión del inca Túpac Yupanqui, quien finalmente con 50 mil hombres de refuerzo arrasó Latacunga, desterró a los varones sobrevivientes y repobló la zona con mitimaes traídos de otros lugares; evento que confirmaría que Latacunga se pobló a la llegada de los

españoles por un altísimo porcentaje de mitimaes, tanto es así, que “hasta bien entrado el siglo XX se puede encontrar en varios documentos protocolares en Latacunga, donde se menciona el barrio de ‘mitimas’ o ‘mitimaes’”<sup>12</sup>.

El perfil cultural y religioso de los pueblos invadidos se mantuvo adhiriéndose dentro del complejo sistema inca. “La comunidad se constituía en la base de la producción y organización social”<sup>13</sup>, liderada por su tradicional jefe, quien pasó a formar parte de la nueva élite burocrática dominante. Las comunidades trabajaban por su autosuficiencia y la entrega de contribuciones en productos o trabajo que eran canalizados centralmente por los conquistadores, incrementándose el intercambio y la explotación de la mano de obra para la construcción sobre todo de infraestructura que facilite la producción agrícola y la comunicación entre los pueblos. La clase dominante vivía de la extracción de excedentes del trabajo de las comunidades, cuyo control político debió ser mantenido a base de una extrema represión, un Estado Inca caracterizado por sus rasgos autoritarios.

El historiador Ayala explica que durante la Colonia, la forma y estructura comunitaria se mantuvo y fue usada por los colonizadores como mecanismo para el cobro de tributos que los indios pagaban al rey. No obstante, se generan nuevos tipos de inserción de los pueblos indios en la vida del conjunto social, blancos e indios estrechamente imbricados por relaciones de interdependencia y dominación.

Los españoles usurparon el sistema desarrollado por los incas lo que permitió la supervivencia del modo de producción precolombino, cuya eficiencia era política y económicamente requerida, pero bajo la dependencia de los españoles. Acorde al modus operandi de ocupación y dominio español, en el corregimiento de Latacunga fueron incorporados los más importantes caciques del territorio, como agentes de control y exacción de la población a su mando, en el beneficio de la Corona Española. Para el caso de Cotopaxi se menciona a los caciques Cando (Angamarca), Cunsi (Sigchos),

---

<sup>12</sup> GARCIA, Paúl. Latacunga y sus rasgos socioculturales. Latacunga, diciembre, 2004: Pág.2. Sitio: [www.lagaceta.com](http://www.lagaceta.com)

<sup>13</sup> AYALA. Op. Cit. Pág. 8

Hacho (Latacunga) y Ati (Salcedo). Las fuentes etno-históricas, destacan el rol cumplido por los Ati y los Hacho en el proceso de instauración de la administración española y “pacificación” de pueblos en rebeldía, ambos cacicazgos en época del incario habrían sido sujetos de las mismas prerrogativas y parte de las élites administrativas.

Paralelamente a las reducciones indígenas se fue implementando el sistema de encomienda y la mita, el mismo que fue administrado por los señores étnicos locales y los encomendadores; gracias a la ocupación de tierras y la disponibilidad de mano de obra gratuita se instauraron los primeros obrajes y las nacientes propiedades agrícolas. En Latacunga, Sigchos y Mulaló se establecen tempranamente tres obrajes, número que se incrementaría dramáticamente hasta mediados del siglo XVIII. “La existencia de un sistema articulado hacienda - obraje, parece ser la constante en lo que son los territorios de la actual Provincia de Cotopaxi.”<sup>14</sup>.

Durante este período ya se registran dos importantes levantamientos indígenas, el primero protagonizado por los miembros del señorío de los Ati en San Miguel (actualmente Salcedo) tensión que habría tenido origen por “la mutación de la forma y orden acostumbrados para el tributo”<sup>15</sup>, El otro alzamiento ocurre en San Felipe (Latacunga) por la puesta en marcha de un censo, el rol pacificador del cacique Hacho habría sido importante.

A medida que el aparato textil experimenta una recesión la explotación agrícola cobra auge, consolidándose así el latifundio como eje de todo el sistema económico, por esta razón se despoja de la tierra a las comunidades indígenas, sea en forma de compra forzada o por despojo arbitrario. La necesidad de pagar tributos de todo orden condujo a los indígenas a trabajar más tiempo que el establecido por las regulaciones de la mita, en la práctica el concertaje -formalmente voluntario- ataba al trabajador al latifundio. Las haciendas crecieron en tamaño y número de trabajadores. “A mediados del siglo XVIII

---

<sup>14</sup> IBARRA y OSPINA, 1994:18, citado en TUCUMBI. Op. Cit. Pág. 3.

<sup>15</sup> MORENO, 1978, citado en TUCUMBI. Op. Cit. Pág. 3.

el latifundio se había consolidado firmemente en la región serrana de la Audiencia de Quito”<sup>16</sup>.

En los albores del siglo XIX se advierte la existencia de un mayor número de haciendas en Pujilí, San Felipe, Sigchos y Tanicuchí, mientras que en Saquisilí se encontraban haciendas de mayor tamaño, que posiblemente corresponden a propiedades de los jesuitas, rematadas en 1785. En la zona occidental, Insinliví con 4 haciendas y Sigchos con 10, muestran la declinación del sistema de hacienda en esta zona, donde únicamente destaca por su extensión la hacienda de los Agustinos en el siglo XVII. El occidente de Cotopaxi es una región poco afectada por la apropiación colonial de tierras. El espacio agrario y urbano de la sierra central se reestructura en virtud de la declinación de los obrajes, la población se “ruralizó”<sup>17</sup>, el número de habitantes en Latacunga, Riobamba y Ambato solo empezó a crecer nuevamente, después de 1850.

“La dinámica económica y socio política de la provincia de León (actualmente Cotopaxi) giraba en torno a la producción agrícola”<sup>18</sup>. A raíz de la creación de la Provincia de León en 1850, se entablan relaciones mercantiles con Pichincha y Los Ríos, mayoritariamente se vendía productos agropecuarios, textiles, loza y piedra pómez. Latacunga a fines del siglo XIX se convirtió en un mercado local y regional importante.

Resulta interesante conocer que la posesión de las haciendas se transmitió de familia en familia, mediante la figura de la herencia como el mecanismo más usual, compra-venta y por sociedad conyugal. Cabe nombrar que los mayores propietarios de tierras han sido las familias Ascázubi y Lasso.

Desde finales del siglo XIX, se pueden distinguir asuntos como la actitud asumida por las comunidades indígenas frente a la tierra, la emergencia del campesinado como sujeto social y la modernización de la producción agrícola en algunas haciendas. En

---

<sup>16</sup> AYALA. Op. Cit. Pág. 19

<sup>17</sup> IBARRA y OSPINA, 1994:20, citado en: TUCUMBI 2002:3.

<sup>18</sup> TUCUMBI. Op. Cit. Pág. 4

cuanto a materia de sublevaciones contra los impuestos por tenencia de tierra y ganado, las excesivas alzas prediales, la producción de aguardiente; los historiadores coinciden en señalar que dichos eventos se produjeron en Cotopaxi con menor intensidad, respecto a lo que ocurría en otros lugares en los años 20. No se registra en Cotopaxi, algún suceso relevante de 'toma' de hacienda 'por la fuerza'. A pesar del impulso modernizador de las relaciones en el agro protagonizadas por la Revolución Liberal, la capacidad del terrateniente se mantenía incólume. En tal circunstancia, se generaron ciertas alianzas entre hacendados para beneficiarse de la transformación capitalista, exacerbándose la explotación de mano de obra campesina, se buscó el control del mercado interno y el acceso a los sistemas de representación a nivel de provincias, municipios y parroquias. "Hasta la reforma agraria de 1964, puede caracterizarse a Cotopaxi como una provincia donde predominaba el sistema de hacienda, en el que se había producido un acceso limitado a la tierra para comunidades y pequeños propietarios"<sup>19</sup>

A raíz de la coyuntura de la reforma agraria en las zonas altas, se produjeron procesos que desconcentraban la tierra, figurando nuevos propietarios con pequeñas y medianas posesiones. Se controló la extensión de las grandes haciendas a través de la venta a pequeños campesinos, se abrió paso la incorporación de maquinaria y tecnología, lo pecuario ganó terreno. Fue evidente la generación de procesos agroindustriales en pro de adherirse a las dinámicas de los mercados nacionales y extranjeros; se conforman algunos centros poblados cuya economía y organización social estaría muy influenciada por las haciendas más próximas.

### **3.1.2 CULTURA**

En Cotopaxi, al igual que todos los pueblos quichuas que se asientan en la Sierra, se hereda la organización social y bagaje cultural que corresponde al período histórico de Integración Regional o de los Señoríos Étnicos (800 a 1480 d.C.). Células lideradas por el señor "cacique" o "curaca", figura que actualmente mantendría sus atribuciones. La

---

<sup>19</sup> IBARRA, Hernán y OSPINA, Pablo. Cambios agrarios y tenencia de la tierra en Cotopaxi. FEPP. Cuadernos de Investigación 3. Quito, 1994 en Plan Participativo de Desarrollo de Cotopaxi. Cotopaxi, 2002.

estructura de producción comunitaria era el cimiento principal sobre el cual se asentaban los Señoríos. “La tierra se la entendía como de propiedad común”<sup>20</sup>, negando de esta manera la apropiación privada de los medios de producción; esta dinámica permitió mayor productividad y coordinación de las actividades económicas, sociales y religiosas. En la época de hegemonía inca, la base de la producción y organización social se mantuvo dentro de la misma filosofía comunitaria, regida por el “cacique” o “curaca”, personaje que pasó a formar parte de la burocracia inca; es decir, no se abolieron los rasgos culturales ni las formas de organización preexistentes. Tal es así que la arquitectura comunitaria indígena, la dirección por parte de los caciques y formas culturales, fue adoptada por los colonizadores como mecanismo para el cobro expedito de tributos a la corona.

Su noción de tierra “la pacha mama”, es asimilada como una dimensión consubstancial a su propia naturaleza: “la tierra es como el pellejo” (entrevista JS); concepto que rebasa la consideración material de un simple medio de producción o una mercancía negociable: “los usos dependen de una construcción social que no obedece estrictamente a los enfoques de propiedad y utilidad individual sino a procesos de gestión colectiva de estos bienes”<sup>21</sup>.

La tierra es como su madre y en consecuencia ellos son parte de su naturaleza. Es un elemento primordial de identidad, sostén y medio de perpetuación de su cultura, en definitiva es una condición sine qua non para la vida y existencia del pueblo, denominándola como: "significa todo, mi vida", "es algo sagrado", "es mi casa". Un alto significado tienen para los kichwa, como lo expresan en varios casos las mismas autodenominaciones de los pueblos indígenas al reconocerse como "hijos de la tierra", "hijos de tal lugar", "hijos del río". Estos pueblos poseen una visión sagrada y comunal de la tierra y la naturaleza, tal es así que los montes, los lagos, las vertientes, las piedras

---

<sup>20</sup> AYALA. Op. Cit. Pág. 6

<sup>21</sup> SEXTON, 2002:93 en ALFARO, Eloy. Quién pone el cascabel al gato. Replanteando el término Movimiento Social: el MICC como sujeto en construcción. Instituto de Estudios Ecuatorianos. Quito, s/a: Pág.43

y los árboles, se merecen su absoluto respeto y son motivo de narraciones orales y escritas, a la tierra “se le atribuye un valor espiritual”<sup>22</sup>.

Napoleón Saltos en su obra: “Desmitificación de las lecturas etnicistas del Movimiento Indígena” hace unas citas muy ilustrativas, a través de las declaraciones de la CONAIE: “No hay indio sin tierra, como no hay pez sin agua”<sup>23</sup> ; en el mismo sentido Monseñor Proaño diría que este planteamiento: “es su pensamiento fundamental: es el anillo central del núcleo pluricelular de su cultura. De allí nace el concepto de fraternidad extensa, de igualdad ante todos. Si la tierra es la madre de los hombres, los hombres son sus hijos y, entre sí, hermanos, llamados a construir una gran familia”<sup>24</sup>. Alfaro mediante una cita agrega que: “las sociedades andinas se organizan para tomar en cuenta los intereses individuales y colectivos con una visión amplia de territorio. En la cual se busca la construcción de un acuerdo”<sup>25</sup>.

A pesar del continuo discrimen a las culturas indígenas, del sometimiento y explotación; los indígenas continuaron vinculados a la tierra y conservaron la cohesión comunitaria. La tierra y la comunidad siguen amparando hasta ahora sus valores culturales y sus comportamientos sociales.

Las culturas indias exteriorizan sus valores culturales centrales, en la solemnidad de las fiestas, su vestuario, la calidez de las relaciones familiares, la educación de los niños, en la cosmovisión y en la solidaridad colectiva. Ancestralmente la organización social indígena descansa sobre criterios colectivistas que privilegian la comunidad, asunto reflejado en la estructura de su organización social, decisiones comunitarias, sentido de reciprocidad y trabajo colectivo. Además, como se ha visto su sentido de territorio es monumental, existe entre los indígenas y la tierra una relación simbiótica, de unión filial

---

<sup>22</sup> ARROBA, Nidia. Las Culturas Indígenas y sus Saberes Ancestrales. Sistematización de los resultados de los estudios nacionales de la investigación Latautonomy. Fundación Pueblo Indio del Ecuador. Quito, enero, 2005, pág: 4. Sitio: <http://www.fundacionpuebloindio.org>

<sup>23</sup> SALTOS, Napoleón. Desmitificación de las lecturas etnicistas del Movimiento Indígena. s/e. Quito, septiembre, 2002: Pág. 7

<sup>24</sup> ROSERO, 1991:23 en SALTOS, Napoleón. Desmitificación de las lecturas etnicistas del Movimiento Indígena. s/e. Quito, septiembre, 2002: Pág. 7

<sup>25</sup> SEXTON, 2002:93 en ALFARO, Eloy. Quién pone el cascabel al gato. Replanteando el término Movimiento Social: el MICC como sujeto en construcción. Instituto de Estudios Ecuatorianos. Quito, s/a: Pág.43

y jamás de dominación; a pesar de que han empezado a penetrar en el mundo indígena, las nociones típicas del neoliberalismo como productivismo, consumismo, individualismo y competencia, son todavía categorías un tanto extrañas y crean tensiones con sus valores centrales (Entrevista JS).

De la práctica de lo comunitario emerge la solidaridad como valor social de profunda raigambre que ha logrado perpetuarse en las culturas ancestrales, por ejemplo “la maquita mañachi y el radinpac son formas de préstamo o intercambio de trabajo basados en la solidaridad, la reciprocidad y la confianza”<sup>26</sup>. La forma de trabajo en grupo denominada minga, es una práctica asumida también por los mestizos.

Lo religioso es una faceta presente en todo el quehacer de las comunidades indígenas, el sincretismo es una característica de los pueblos indígenas. La proliferación de grupos evangélicos en el campo germina un fraccionalismo religioso produciéndose pugnas y divisiones en las comunidades.

La política sería entendida por los indígenas a partir de su particular cosmovisión que matiza y da sentido a todos los ámbitos de su vida: la relación armónica entre el universo, la tierra y el hombre (Pachamama, Allpamama, Runa) y una relación binaria de contrarios (tierra-cielo, alto-bajo, frío-caliente) que organiza sus relaciones con los hombres, la naturaleza y los poderes sobrenaturales. Sin embargo, el propio Leonidas Iza, ex presidente de la CONAIE, refiriéndose a la participación de los indígenas en el gobierno, afirma que paradójicamente fue su momento de mayor debilidad y que según Alfaro se debería a que el Movimiento pasó exclusivamente a entender que el principio y fin de la política radicaría en el acceso a la administración y control del Estado, es decir, distorsionando el sentido ancestral.

Resulta muy interesante para clarificar nuestro problema, revisar que impactos externos ha recibido el mundo indígena en las últimas décadas, así la falta de acceso a la tierra y

---

<sup>26</sup> ARROBA, Nidia. Las Culturas Indígenas y sus Saberes Ancestrales. Sistematización de los resultados de los estudios nacionales de la investigación Latautonomy. Fundación Pueblo Indio del Ecuador. Quito, enero, 2005, pág: 6. Sitio: <http://www.fundacionpuebloindio.org>

la fascinación que ejerció el boom petrolero caracterizó a la década del setenta como una temporalidad auspiciosa para que se produzca un fenómeno migratorio de grandes proporciones, los indígenas en gran número partieron masivamente a la ciudad, con la finalidad de buscar empleo en relación de dependencia, evento que se constituyó en una faceta normal en la vida familiar y comunal. Durante este período las comunidades experimentaron un mejoramiento en las condiciones de vida, pues los salarios ganados en la ciudad se invertían en ciertas comodidades. Lastimosamente se produce la crisis de los años 80, la recesión coarta el nuevo status, resulta muy difícil encontrar trabajo y llevar dinero, la reproducción comunal atraviesa dificultades.

El acceso de las comunidades a la radio, la prensa y la televisión definitivamente modificó el comportamiento indígena; la prensa roja es infaltable, la violencia y el sexo son los temas –por ahora- preferidos. Irrefutablemente el medio más sintonizado es la televisión, incluso los indígenas postergarían las necesidades básicas por comprar un televisor, aquí las novelas captan el grueso de la audiencia, las noticias también tendrían mucha convocatoria. Radio Latacunga tuvo que modificar sus otrora programas confesionales a emisiones que comentan sucesos nacionales y música, con la finalidad de no perder su nicho de mercado (Entrevista JS). Con respecto a nuestro problema, la televisión es visualizada en el mundo indígena como una puerta de acceso al mundo mestizo, ya que permite conocer el comportamiento público de los políticos, asunto de sobrado interés especialmente para los dirigentes de las comunidades, por ello los noticieros captan la atención habitual de los líderes, pues sus protagonistas son asimilados como modelos vivos de cómo se debe hacer las cosas en el mundo de la política, “adquieren la jerarquía de modelos imaginarios”<sup>27</sup>. La marea humana que invadió la ciudad en busca de ubicación laboral en los años 80 y que hoy oscilan en las cuatro décadas de edad, habría sido el grupo de población numéricamente más representativo en los levantamientos y cabalmente portadores de los nuevos gustos y preferencias.

### **3.2 PROCESO ORGANIZATIVO**

---

<sup>27</sup> GUERRERO, Andrés. Los linchamientos en las comunidades indígenas (Ecuador). ¿La política perversa de una modernidad marginal?. Bull. Inst. fr. Études andines. s/e. 2000: Pág 471.

### 3.2.1 INTRODUCCIÓN

Lourdes Tibán manifiesta: “llegó la hora en que seamos los indígenas quienes escribamos nuestra propia y verdadera historia”.<sup>28</sup> Posteriormente añade: “aspiro a que los jóvenes y las señoritas comiencen a escribir y a investigar tomando como base esta documentación”.<sup>29</sup>

En realidad, es hora de que quienes hayamos permanecido impertérritos ante este tiempo especial y cismático, reconozcamos el conspicuo estoicismo desplegado por estos bravos guerreros del Movimiento, que con los recursos más incipientes hoy conducen un organismo pujante, cuyas decisiones trascienden y hacen vibrar la geografía nacional. Para nosotros ha sido un gran privilegio usar profusamente el monumental trabajo de compilación, sistematización y edición realizado por Lourdes Tibán, Raúl Ilaquiche y Eloy Alfaro Reyes en: “*Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC). Historia y Proceso Organizativo*”.

Para entender la dinámica de constitución del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC), debemos mirar en retrospectiva el período comprendido desde el año 1978 hasta el año 1990; enumerar en detalle la riqueza de los hechos sucedidos rebasa la posibilidad y finalidad de esta investigación. No obstante, comentaremos las situaciones que simbólicamente son las más representativas y que son motivo de coincidencia en lo narrado por los dirigentes de otros tiempos (Entrevista GR). A partir de la realización del primer congreso en Angamarca del 28 al 31 de agosto de 1990, el Movimiento se demuestra como una organización que empieza sistemática y vigorosamente a tejer su estructura que se perfecciona en tiempos extraordinarios, gracias a su versátil capacidad de movilización y tenaz reflexión de sus líderes, proceso no acabado y en pleno ascenso.

### 3.2.2 LOS INICIOS DEL PROCESO

---

<sup>28</sup> TIBAN, Lourdes y Otros. *Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC). Historia y Proceso Organizativo*. Imprefepp. Latacunga, abril, 2003:portada

<sup>29</sup> TIBAN. Op.Cit. Pág. 200

Existen una serie de eventos que podrían ser escrutados y considerados detonantes para la creación y fundación de un movimiento de carácter provincial. Resulta muy representativa la construcción de una capilla en la comunidad de Cumbijín, ciertamente un hecho precursor. Su construcción física duró alrededor de nueve años, y se produjo paralelamente un proceso de construcción de valores en el espíritu indígena. Día tras día, luchando contra las distintas adversidades, se desarrolla en lo más recóndito de su ser ese sentimiento de júbilo de haber construido algo con sus propias manos, con unos recursos escasos. Ese sentimiento de poseer o ser dueño de algo en base a esfuerzo comunitario –por fin una obra forjada con mucho sacrificio y de beneficio para todos los comuneros– genera una sensación de libertad; ahora, el denodado trabajo ya no va a las manos del terrateniente.

La idea de una organización indígena y campesina de connotación provincial debutaría en aquella reunión realizada en la Comuna de Cachi Alto<sup>30</sup> por el año de 1978, donde varios dirigentes indígenas y campesinos de Pujilí y Salcedo reflexionaron sobre la problemática indígena, constituyéndose como ciertos dirigentes lo aclaman: “El año del primer grito de la independencia del pueblo indígena de Cotopaxi”. Este cónclave fue apoyado por la Diócesis de Latacunga, la comuna Cachi Alto, el Grupo de Voluntarios Italianos, entre otros actores.

### **3.2.3 LAS MANOS AMIGAS**

En los momentos previos que conducirían a la formación del Movimiento, el clero tuvo un rol importante. Cabe destacar las figuras del padre Javier Herrán y Javier Viera, quienes prestaron su contingente en Cachi Alto. Monseñor Mario Ruiz Navas, el padre Holger Hidalgo y las Hnas. de la Paz, quienes dirigían el equipo pastoral de Pujilí. Religiosos como José Manangón, Segundo Cabrera, Oswaldo Velasco, Guillermo Rivera, Emiliano Jácome apoyaron decididamente en el proceso. Los voluntarios de la “Cooperación Mato Grosso”<sup>31</sup> también contribuyeron ampliamente. Instituciones no

---

<sup>30</sup> Esta comunidad tiene relación con la hacienda Cachi Alto ubicada en Pujilí y de propiedad de la familia Calero. Luego de intensas disputas en 1977 el IERAC adjudica legalmente dichas tierras.

<sup>31</sup> Actualmente el Hospital Claudio Benatti de la Cooperación Matto Grosso presta un invaluable ayuda en la parroquia de Zumbahua a todas las comunidades indígenas. La atención dispensada en dicho centro es excelente y las cirugías son totalmente gratis y son realizadas por médicos de diversas partes del

gubernamentales como el Fondo Ecuatoriano “Populorum Progressio” (FEPP) y el Fondo de Desarrollo Rural Marginal (FODERUMA) también prestaron su valioso contingente.

### 3.2.4 LOS PRIMEROS ASISTENTES

En los primeros tiempos, los diferentes participantes lo hacían en calidad de dirigentes de las distintas comunidades o de las casas campesinas, pues las OSGs datan su creación a partir de la década de los años ochenta. Por aquel entonces, a las reuniones asistían los presidentes de los cabildos. Las reuniones iniciales frecuentemente se las hacía en las casas campesinas, pues el Movimiento no tenía un local arrendado, ni mucho menos propio. Como resultado de una serie de encuentros posteriores, finalmente en el año de 1980, en la recién inaugurada Casa Campesina de Pujilí<sup>32</sup>, nace el “Movimiento Campesino de Cotopaxi” (MCC), denominación<sup>33</sup> que se adopta prescindiendo de lo “indígena”, porque este término tenía connotaciones de marginación, y se pensaba que atentaba contra la dignidad humana, razón por la cual no podía ser adoptada. Además, se conocía que por aquellos tiempos también los campesinos sufrían la humillación de la explotación, pero como el término “campesino” era considerado por el Movimiento menos estigmatizante, decidió acogerlo como parte de su denominación.

La primera directiva estaba encabezada por el señor Juan Rivera<sup>34</sup> como Presidente, Vicepresidente José Jaya y Secretario Juan Caizalítín, teniendo como entidades

---

mundo que vienen a prestar su contingente desinteresadamente. Algunos empleados incluso hablan la lengua kichwa y tienen amplio conocimiento del lugar. Existe un proceso de formación de verdaderas enfermeras indígenas para que laboren en dicho lugar.

<sup>32</sup> Buscando la autogestión indígena y con el anhelo de ampliar la organización e iniciar un gran proceso de unidad, se construye en 1980 la Casa Campesina de Pujilí. Esta Casa presta en la actualidad los siguientes servicios: albergue, sala de reuniones, sala de velorios, vivienda de empleados, cabina de grabación, bodega, cocina, corral, dispensario médico, canchas de recreación, tienda comunal, áreas agrícolas.

<sup>33</sup> El padre Javier Herrán al referirse al término “Movimiento” lo entiende como: “... una instancia con amplia apertura para todos, donde los dirigentes ejecutan resoluciones, lo fundamental descansa en la posibilidad de que el indígena delibere y decida sin restricciones”.

<sup>34</sup> Dicho dirigente representó a la provincia de Cotopaxi a la “Segunda Reunión Internacional de Campesinos”, realizada en la ciudad de Quito el 16 de diciembre de 1972, posteriormente y luego de dos años viajó a Lima a otra reunión a nivel internacional de campesinos. Toda esta experiencia le permitió

fundadoras del MICC en los años 1978 – 1981 a: La Casa Campesina de Pujilí, La Casa Campesina de Salcedo<sup>35</sup>, varias comunidades provenientes de la parroquia Chugchilán, Chine Alto de la parroquia Angamarca, parroquia Guangaje, parroquia de Zumbahua y la comunidad de San Antonio de Juigua y muchos voluntarios de nacionalidad extranjera.

Antiguos dirigentes coinciden en recordar que las reuniones se las convocaba cada tres meses, y el sitio se fijaba de acuerdo a las solicitudes de los líderes comunitarios. Toda la logística para el éxito de las reuniones quedaba a cargo de la comunidad anfitriona; no obstante, los asistentes llevaban el típico cucayo<sup>36</sup> y los religiosos de esas comunidades de alguna manera también contribuían con alimentos.

### **3.2.5 LOS TEMAS DE IMPORTANCIA BAJO DISCUSIÓN**

Los temas de recurrente tratamiento se referían especialmente a los litigios por la tierra, el trato abusivo y discriminatorio contra el indígena, la falta de centros educativos, el analfabetismo, la pobreza, entre otros. Un asunto siempre presente fue la motivación, y sobre todo, la concientización de que sólo a través de la paulatina consolidación de una organización fuerte se podría conseguir los objetivos trazados. Esta dinámica, además, se reforzaba con capacitación en muchas áreas de interés.

### **3.2.6 LOS OBSTÁCULOS ENFRENTADOS**

Muchos inconvenientes y obstáculos tuvieron que ser sorteados para la consolidación de la Organización, especialmente problemas como el analfabetismo y el alcoholismo que dificultaban las reuniones; la pobreza, es decir, la falta de recursos para poder solventar gastos como, por ejemplo, de alimentación, movilización e instalación de las asambleas;

---

organizar a los indígenas de la comunidad de Cachi Alto, quienes luego de muchos años de sacrificada lucha consiguieron la posesión de la tierra. Cachi Alto gozó de personería jurídica desde el año 1977.

<sup>35</sup> En razón de que cuando los indígenas por motivos de asistir a matrimonios, bautizos y otro tipo de actividades inherentes a su cultura social, bajaban a la ciudad y no tenían donde pernoctar, se decidió satisfacer dicha necesidad construyendo una posada o casa campesina, la misma que además de servir de área de hospedaje también prestaba la utilidad de área de bodegaje. Corrían los años de 1973, justamente en la reunión con Monseñor Víctor Corral se cristalizó la idea de dicha construcción, que demandó aproximadamente dos años, inaugurándose la Casa campesina de Salcedo el 15 de noviembre de 1975.

<sup>36</sup> Los indígenas denominan ‘cucayo’ a las provisiones de alimentos que llevan en un viaje.

el racismo por parte de los mestizos, etc. En otro nivel, los hacendados complotados con ciertas autoridades impedían de cualquier forma y en base de artimañas que se organicen y se lleven a cabo las asambleas. Otra álgida problemática que tuvieron que enfrentar los indígenas fue la disputa entre las religiones evangélica y católica, y en el centro del torbellino precisamente se hallaban ellos, lo que en no pocas ocasiones creó pugnas entre las propias comunidades. También fue una grave traba la desorganización, dado que ciertas OSGs no comprendían el proceso. La discriminación hacia la mujer, especialmente a nivel de Consejo de Gobierno, y la reticencia a incluirlas en comisiones, ha sido comentada en años posteriores por la dirigente Isabel Tipanguano. A este respecto Tibán comenta:

“Algo que no puedo olvidar es el histórico taller provincial de “relaciones de género” que se realizó el 14 de mayo del 2002, donde por primera vez se presentaron como expositoras las dirigentes de mujeres y las mujeres que estaban en los poderes locales”<sup>37</sup>

### 3.2.7 UNA HISTORIA DE LUCHA

Inmediatamente, la naciente y aguerrida Organización empieza su historia de lucha, pues la sangre indígena tiene una herencia de temple secular. Así, “la resistencia del pueblo indígena se ha transmitido por generaciones, encabezada en el siglo XVI por el General Rumiñahui”<sup>38</sup>. Recordemos los levantamientos indígenas en 1760 en Tungurahua: por aquellos tiempos, el sistema de ‘mita’ fue suplantado luego por el denominado “concertaje”, mecanismo que buscaba aumentar la dependencia y ligazón indígena con los gamonales. La idea era asegurar mano de obra permanente, pues el trabajo de ‘mitas’ se constituía en eventual. El término “concertaje” o “concierto” aparece por primera vez en una Real Instrucción de 1601, “donde se ordena que los indios deben reunirse en las plazas públicas y lugares acostumbrados para concertarse voluntariamente con los españoles que buscan jornaleros, un servicio remunerado, por un trabajo determinado”<sup>39</sup>.

---

<sup>37</sup> TIBAN. Op.Cit. Pág. 181

<sup>38</sup> Biblioteca digital de la Universidad de Chile. Sistemas de Servicio de Información y Bibliotecas. [http://mazinger.sisib.uchile.cl/repositorio/lb/filosofia\\_y\\_humanidades/vitale/obras/sys/aaml/atls.pdf](http://mazinger.sisib.uchile.cl/repositorio/lb/filosofia_y_humanidades/vitale/obras/sys/aaml/atls.pdf)

<sup>39</sup> Ibidem, p.151

Lastimosamente, si la relación indígena–español nació en la figura del jornal, con el paso del tiempo el indígena llegó a un endeudamiento asfixiante que terminó viviendo en un huasipungo, bajo relaciones esclavizantes. Pero el enganche de la fuerza de trabajo “concertada” ocasionó la airada protesta, especialmente de los asentamientos de la Sierra Central. Se produjeron innumerables levantamientos indígenas en el lapso de 1760 a 1806 en Tungurahua, Chimborazo y Cotopaxi; incluso en 1777, una insurrección indígena demolió la hacienda de Cayambe.

Corría el aciago año de 1803, cuando Lorenza Abimañay, nacida en un hogar indígena de la zona del Chimborazo, emuló la senda de lucha de otras mujeres de su pueblo, como Rosa Señapanta, Margarita Ochoa, Baltazara Chuiza y Margarita Pantoja. Dicha mártir indígena, junto con Jacinta Juárez y Lorenza Peña, organizaron una rebelión que concitó la presencia de aproximadamente 10.000 indígenas en Guamote y Columbe, quienes protestaron en contra de la tributación, al grito de: "sublevémonos, recuperemos nuestra tierra y nuestra dignidad"<sup>40</sup>. Aplastada la rebelión y derrotados, Lorenza fue arrastrada por caballos y luego degollada junto con Cecilio Tanday y Valentín Ramírez, "para que se perpetúe la memoria del castigo aplicado",<sup>41</sup> según lo estipulado por la sentencia dictada por las autoridades de la Real Audiencia de Quito.

### **3.2.8 NACEN LAS PROTESTAS**

Este espíritu ancestralmente indomable por las causas justas, se encarnaría en este rutilante Movimiento: generándose los primeros eventos de protesta en el año de 1980, contra del inspector de sanidad de Pujilí y de ciertos funcionarios del Registro Civil de Latacunga, por cobros indebidos, maltrato y una cadena de abusos de toda índole. Fueron las casas campesinas ubicadas en Pujilí y Salcedo los primeros bastiones. A medida que transcurrían los meses, la Organización adquiría presencia, y recibía invitaciones para departir en espacios fraternos nacionales. Justamente, el MIC adquiere reputación nacional cuando participó, tanto en Tungurahua (1979) como en Riobamba, en sendas manifestaciones contra el Instituto de Lingüística de Verano y Sectas Protestantes del Ecuador, pues a decir de los dirigentes, “tenían como fin impedir la

---

<sup>40</sup> Ibidem pag 91

<sup>41</sup> Ibidem pag 91

organización y lucha indígena que recién comenzaba”. Otra causa, según Moya<sup>42</sup> que explicaría, sobre todo, unas demandas de connotación más estructural por parte del Movimiento Indígena, y que toman cuerpo a raíz de los años setenta, obedecería en gran medida a la reflexión contestataria de un grupo de antropólogos y lingüistas respecto al papel del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), al análisis del problema de los indígenas dentro de la estructura nacional, y el rol de estos frente a organismos extranjeros ligados al negocio petrolero.

De plano, la dinámica asimilacionista emprendida por el Estado fue rechazada por dicha intelectualidad y los sectores indígenas, quienes a su vez reivindicaron su derecho a la tierra –en el caso de las etnias serranas– y al territorio –los pueblos de la foresta tropical–, además de su derecho a la educación formal, sin soslayar su lengua e identidad cultural, actitud también asumida por las organizaciones indígenas de Cotopaxi.

### **3.2.9 CAMBIO DE NOMBRE Y PRIMEROS LEVANTAMIENTOS**

En el año 1981, luego de muchas argumentaciones, se resuelve cambiar el nombre a “Movimiento Indígena de Cotopaxi” (MIC), en vista de que los campesinos mestizos no acudían a participar en las deliberaciones y resoluciones del Movimiento. En marzo de 1981, se hizo un paro que bloqueó la carretera Latacunga–Quevedo, siendo la razón principal el inclemente abuso en el precio del pasaje, especialmente a los indígenas. Pero, el primer levantamiento indígena provincial convocado por el MIC y las comunidades de Pujilí, ocurrió del 20 al 22 de octubre de 1982, en razón de la cadena de abusos de ciertas autoridades mestizas y el bajo precio que pagaban los intermediarios a sus productos agrícolas; esta movilización estableció precedentes radicales, especialmente en Pujilí.

### **3.2.10 AVANCES DEL PROCESO**

---

<sup>42</sup> MOYA, Alba. “Los pueblos indígenas y la educación de adultos en el Ecuador”. Instituto de la UNESCO para la Educación, 2000.

En los años siguientes, los dirigentes propugnaron ardorosamente la fuerza de la unidad, llamado insistente que se lo hacía en las asambleas cantonales y en las comunidades, en vista de que las OSGs no acababan de consolidarse. En el campo educativo, el énfasis descansaba en el valor del respeto, pues los comuneros –por asuntos de tierra– entablaban enormes litigios y gastaban su dinero en trámites judiciales, lo cual finalmente los convertía en más pobres. Se crean algunas escuelas bilingües en Zumbahua y centros de alfabetización para adultos. Se consigue que la propia gente de la comunidad sea catequista y difunda la fe cristiana en su localidad. Existe un lapso de tiempo en el cual la Organización mantuvo un ‘perfil bajo’, la principal causa parecería ser la salida del padre Javier Herrán de Cotopaxi. En todo caso, como dice Manuel Alomoto (1988-1990): “en mi presidencia me dedique a trabajar duro para revivir a la organización que estaba muerta hace cinco años atrás”.<sup>43</sup>

En dicha etapa se abrieron muchos frentes, se socializó el problema de la tierra, la ecología fue tema de análisis, el padre José Manangón coordinaba toda la dimensión educativa, salud, comunicación, etc. El proyecto educativo salesiano adquiere grandes proporciones, pues sus escuelas fueron reconocidas por el estado ecuatoriano antes de la fundación de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB), a tal punto “que el trabajo de la Misión Salesiana ha contribuido sustancialmente a que Cotopaxi sea una de las provincias del Ecuador, si no la provincia, de mayor solidez y militancia del movimiento indígena”<sup>44</sup>. Estas escuelas jugarían un rol importante en la formación de los diferentes líderes que han descollado en las organizaciones de carácter provincial y nacional, pedagogía impartida bajo un enfoque político de la educación rural, inspirada tanto en la Teología de la Liberación como por la Pedagogía del oprimido de Paulo Freire.

### **3.2.11 EL LEVANTAMIENTO DE 1990**

---

<sup>43</sup> TIBAN. Op.Cit. Pág. 69

<sup>44</sup> MARTINEZ, Carmen. Los Misioneros Salesianos y el Movimiento Indígena de Cotopaxi, 1970-2004. Ecuador Debate N.- 63, 2004. Pág.3

Llegamos al año 1990, cuando se produce el levantamiento<sup>45</sup> indígena en Cotopaxi contra del Presidente de la República de aquel entonces, Dr. Rodrigo Borja, como corolario de la irresolución de una larga lista de conflictos de tierra. Los objetivos centrales de la protesta fueron la solución de los mismos y el repudio a la discriminación. Los días 4, 5, 6 y 7 de junio se paralizó la provincia, la opinión pública se paralizó: algunos se solidarizaron fervientemente con la descomunal marea humana, y reconocieron que el tiempo de iniquidad contra el hermano indígena debe finalmente terminar para nunca más volver: La Plazoleta del Salto, en Latacunga, se convirtió en el espacio de la hermandad donde muchos latacungueños y algunas empresas de la localidad acudieron a depositar cualquier tipo de ayuda: pan, galletas, atún, arroz, azúcar, gaseosas, tabacos, ropa, frazadas, agua, en fin, cualquier cosa tenía un gran significado, luego de soportar tantos kilómetros a pie y en condiciones climáticas adversas.

Otros acusaban a los indígenas de saqueadores, y decían que estaban cometiendo toda clase de acciones vandálicas en innumerables rincones de la geografía cotopaxense. Alegaban que entraban a los comercios, las plazas y se llevaban lo que podían, incluso se dijo que la hacienda del general Rodríguez Lara también fue saqueada. Ante esto, los dirigentes del MIC pidieron a la gobernadora de ese entonces, la Sra. Sonia Naranjo, verificar los sitios donde supuestamente se produjeron tales acciones, y en vista de que las autoridades físicamente comprobaron que fueron solo noticias maliciosas –pues todo estaba sin novedad–, se liberó a algunos dirigentes que por dicha causa fueron apresados.

### **3.2.12 LOS AÑOS RECIENTES Y ÚLTIMA DENOMINACIÓN DEL MOVIMIENTO**

A partir de este año, el MIC –con toda la serie de sucesos acaecidos– apuntaló su estructura y capacidad organizativa. Así, el primer Congreso del MIC legalmente constituido se llevo a cabo en Angamarca del 28 al 31 de agosto de 1990; debido a los

---

<sup>45</sup> Se reclamaba: un precio justo a sus productos, solución a los problemas de tierra, crédito, expulsión de “sectas religiosas”, congelar el costo de la vida, presupuesto para la educación bilingüe, entre otras cosas.

graves litigios de tierra, se reunieron justamente en las zonas conflictivas, enviando un mensaje de apoyo a los indígenas enfrentados al dueño de la hacienda. Posteriormente, se produjeron acontecimientos muy significativos como el nacimiento del partido político Pachakutik (1996), considerando que a nivel nacional se decidió participar en la próxima lid política. A diferencia de lo ocurrido en otras provincias frateras, en Cotopaxi se decidió que el Movimiento Pachakutik funcione como una secretaría adscrita al MICC, sin crear otra organización provincial, quedando la Dirigencia de la Organización y Promoción como Vocero Político del MIC, funciones asumidas por el Vicepresidente del MICC, situación que es cambiada a raíz de la celebración del Congreso en Cumbijín cuando estas funciones fueron trasladadas al Dirigente de Organización y Promoción política del MIC, funciones en extremo sensibles –pues el encargado tiene que diseñar y conducir la política, generar los procesos adecuados para la formación de líderes, auspiciar encuentros con sus similares para democratizar e intercambiar experiencias, coadyuvar a la solución de problemas, escogimiento de candidatos, ejercicio del control social hacia autoridades indígenas, etc.

En el período del compañero Gonzalo Rojas A. (1997-1999), se reflexionó en el sentido de nuevamente incluir a los campesinos. A partir de entonces, y luego de la Asamblea Constituyente, el hasta ese momento MIC se convirtió en el “Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi” (MICC). La falta de personería jurídica, en reiteradas ocasiones, coartó la posibilidad de que la Organización accediera a innumerables tipos de ayuda. Este viejo anhelo de la personería jurídica, continuamente postergado, al fin se cristalizó mediante acuerdo Ministerial del 13 de agosto del 2001, por parte del Ministerio de Bienestar Social.

Los temas que años atrás concitaban la atención de la Organización, tales como: educación bilingüe, defensa de la medicina ancestral, lucha por la tierra, fueron desplazados a temas como los derechos colectivos, los gobiernos alternativos, la justicia indígena, la sustentabilidad, políticas internacionales, escuelas de capacitación integral, formación de líderes íntegros, género, en fin, asuntos que llegaron a motivar la reflexión teórica actual.

La década de los años noventa significó un crecimiento franco y acelerado en la fortificación de la Organización, en su visión, misión y finalidades pragmáticas. Pero, la decisión de intervenir en la lid política acarreó muchas fricciones, incluso agresiones<sup>46</sup> físicas entre dirigentes, situación que de alguna manera lesionaría ese grado de unidad. Así, Jorge Pérez Astudillo, ex dirigente de tierras, aseveró que ciertas OSGs acudían sin la legitimación de sus bases, y que serían “agrupaciones de carácter familiar”, comentando que aquello “...se produce con mayor intensidad con la presencia del Prodepine” y recomendaba que las nuevas organizaciones “deben ser sometidas a un proceso riguroso de verificación y comprobar que están creándose en función de procesos organizativos comunales, y no obedezcan a cálculos políticos; sólo así se garantizaría no caer en problemas futuros de poca legitimidad o ausencia de ella”<sup>47</sup>.

José Toaquiza Chitupanta, ex dirigente del Área de Comunicación, se refiere a la “ambición de poder y el oportunismo”<sup>48</sup>, e incluso la utilización de la amenaza con la finalidad de ser candidatos, problema que también se reproduciría a nivel de las OSGs. El Dr. Raúl Ilaquiche Licta, ex Dirigente de Organización y Promoción del MICC, y Coordinador de Pachakutik Cotopaxi, manifiesta que: “...los dueños del MICC ... y los que estando en el MICC no hicieron nada”<sup>49</sup>.

De esta manera responde a ciertos dirigentes quienes lo fustigaban –a decir de ellos (los dirigentes actuales del MICC) su ‘falta de proceso’– por no haber vivido continuamente en la Organización. Más allá de estas ‘microtensiones’, se produjeron movimientos internos de reestructuración que ayudaron a superar estas tensiones.

La mayor presencia política y fuerza organizativa del Movimiento es ineluctable, de tal manera que la contundente presencia rebasa el ámbito organizacional, para convertirse en una verdadera institución provincial alternativa de gestión para el desarrollo en Cotopaxi (Entrevista AM).

---

<sup>46</sup> El compañero Alfredo Cunuhay habría agredido físicamente al secretario del MICC Sr. Antonio Chacha, situación que se suscitó en 1996 cuando comenzaba el proceso de selección de candidatos para diputados, posteriormente Cunuhay fue expulsado del MICC.

<sup>47</sup> TIBAN. Op.Cit. Pág. 114.

<sup>48</sup> TIBAN. Op.Cit. Pág. 126

<sup>49</sup> TIBAN. Op.Cit. Pág. 220